

EL FONDO INTERNACIONAL INVIERTE US\$ 300 MIL POR EMPRENDIMIENTO EN ETAPA INICIAL:

Socia de 500 Global explora *startups* con ambición global en las regiones de Ñuble y Biobío

“Cuando un fondo decide invertir, está pensando que esa inversión le tiene que dar 100 veces el capital invertido”, afirma Mendoza.



CATERINNA GIOVANNINI

En su paso por ambas regiones, Damaris Mendoza destacó el potencial que existe fuera de Santiago, pero advirtió que solo iniciativas con proyección internacional logran acceder a financiamiento de *venture capital*. CATERINNA GIOVANNINI

La firma 500 Global lleva 16 años invirtiendo en empresas de base tecnológica en etapa temprana en todo el mundo. Antes conocida como 500 Startups, ha realizado más de 3.000 inversiones en 81 países y, desde su llegada a la región hace 13 años, suma 324 compañías en Latinoamérica. Pero acceder a ese capital exige ciertos requisitos. “Nuestra oferta ha ido cambiando conforme el tiempo. Lo que era muy útil hace 13 años hoy dejó de ser relevante”, señala su socia, Damaris Mendoza.

El foco hoy está en tecnología aplicada a problemas complejos. “Latinoamérica tiene algunos de los problemas más profundos de resolver y creemos que con tecnología pueden abordarse más rápido, a menor costo y con mayor escala”, explica la ejecutiva mexicana. Añade que el modelo de *venture capital* en economías emergentes exige soluciones con proyección más allá de lo local: “Estamos pensando en compañías que tengan una dimensión regional o global”.

La razón de esto es que “cuando un fondo decide invertir, está pensando que esa inversión le tiene que dar 100 veces el capital invertido”, sostiene. Bajo esa lógica, incluso empresas relevantes a nivel local pueden quedar fuera si no tienen capa-

cidad de escalar. Actualmente, el fondo invierte US\$ 300 mil por compañía en etapa temprana.

En su visita a Chile, que la llevará hoy a exponer en MadelinnConce, uno de sus objetivos es mirar fuera de la capital. “Me interesa entender cómo las capacidades individuales de las regiones pueden conectarse con ecosistemas tecnológicos para construir buenas compañías”, señaló.

Por ello, participa en una agenda en las regiones del Biobío y Ñuble, organizada por ProChile, donde sostendrá reuniones con *startups* locales junto a inversionistas de Estados Unidos, México, Reino Unido, Países Bajos y Panamá. Pero advierte que no existen cuotas por mercado. “No estoy buscando encontrar 10 empresas en Chile; no tenemos un objetivo mínimo de ningún país. Cuando ves buenas compañías, se acciona el proceso”. Y subraya: solo empresas de base tecnológica con ambición de escala podrían ser consideradas.

Hoy, México concentra cerca del 50% de su portafolio, impulsado por un ecosistema más desarrollado. En paralelo, Argentina y Uruguay están ganando relevancia. “Es un fenómeno que no tengo una respuesta clara de por qué está pasando, pero lo estamos aprovechando al 100%”, dice.